

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## [La información política]

E. de D.

Un día y otro la información, sobre la política en nuestro país, repite el mismo relato. Un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios, cada vez más escandalosos, extravagante e insólitos, provocados por el Júpiter monclovita y repetidos por sus “aliados”.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. de D.: “Juego de traiciones”. *La Razón*, 19.01.24, 5).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día y otro la información, sobre la política en nuestro país, repite el mismo relato. Un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios, cada vez más escandalosos, extravagante e insólitos, provocados por el Júpiter monclovita y repetidos por sus “aliados”.

Un día y otro[,] la información sobre la política en nuestro país repite el mismo relato[:] **un** discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios —cada vez más escandalosos, extravagantes e insólitos— provocados por el Júpiter Monclovita y repetidos por sus “aliados”.

1) Puntuamos *Un día y otro*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día y otro la información, sobre la política en nuestro país, repite el mismo relato.

*Un día y otro*[,] la información sobre la política en nuestro país repite el mismo relato.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Proponemos eliminar las comas que aíslan, como elemento explicativo, el sintagma preposicional *sobre la política en nuestro país*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día y otro la información, *sobre la política en nuestro país*, repite el mismo relato.

Un día y otro, la información sobre la política en nuestro país repite el mismo relato.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (*Ortografía...* 2010: 308).

Recordemos que las construcciones especificativas, no son incisos como las explicativas; es decir, se emiten en el mismo tono, sin pausa previa y no se puntúan ni pueden eliminarse. Creemos que, al respecto, este texto es un buen ejemplo. Compruebe Vd. si está de acuerdo.

3) Sustituimos, por dos puntos, el punto posterior al elemento anticipador *el mismo relato*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día y otro la información, sobre la política en nuestro país, repite el mismo relato. **Un** discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios, cada vez más escandalosos, extravagantes e insólitos, provocados por el Júpiter monclovita y repetidos por...

Un día y otro, la información sobre la política en nuestro país repite **el mismo relato[:]** un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios —cada vez más escandalosos, extravagantes e insólitos— provocados por el Júpiter Monclovita y repetidos...

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

4) Sustituimos por sendas rayas, las comas que aíslan un elemento explicativo (inciso) con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

... Un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios, cada vez más escandalosos, extravagantes e insólitos, provocados por el Júpiter monclovita y repetidos por sus “aliados”.

... un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios —**cada vez más escandalosos, extravagantes e insólitos**— provocados por el Júpiter Monclovita y repetidos por sus “aliados”.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Un día y otro la información, sobre la política en nuestro país, repite el mismo relato. Un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios, cada vez más escandalosos, extravagante e insólitos, provocados por el Júpiter monoclovita y repetidos por sus “aliados”.

Un día y otro, la información sobre la política en nuestro país repite el mismo relato: un discurso que describe el proceso de destrucción de España, en todos los órdenes, agravado de forma continua por múltiples episodios —cada vez más escandalosos, extravagantes e insólitos— provocados por el Júpiter Monclovita y repetidos por sus “aliados”.



